

Rezago en las pruebas piloto ¿Oportunidad o peligro? Panorama del fracking en Santander y el mundo.

Directora: Paula Camila Segura Maje

Autores:

Andrés Jesús Boada Zapata

Julián Said Barrientos Jaime

Andy José Farid Salcedo Gómez

Rezago en las pruebas piloto ¿Oportunidad o peligro? Panorama del fracking en Santander y el mundo.

El mundo atraviesa un proceso de recuperación que, aunque lenta, parece segura. La pandemia ha menguado sus embates contra la población y poco a poco la sociedad parece tomar su curso regular. Situaciones atípicas como el conflicto ruso-ucraniano han sido un obstáculo para la reactivación, ya que ambos países son grandes productores, uno como despensa agrícola y el otro en el sector de los hidrocarburos, respectivamente. Esto genera cierto grado de incertidumbre, que ha llevado a una subida de precios en alimentos y en commodities. En general podría decirse que afectará el bolsillo del consumidor, quien sufre las crisis en mayor magnitud. No obstante, hay un lado positivo de las subidas de precios para los países que ofrecen productos derivados de los hidrocarburos y, por tal motivo, puede verse como una oportunidad de cambio.

De acuerdo con Statista a nivel internacional EEUU logró consolidarse como principal productor de hidrocarburos para el año 2021, logrando una producción aproximada de 16,5 millones de barriles por día, mencionando que para ese año la mitad de su producción provino de los más de 300 mil pozos petrolíferos que con fracking se explotan en su territorio (Zanolli Fabila, 2020). Provocando un ascenso en los ingresos aproximado de 110.700 millones de dólares estadounidenses para el año 2020, representando esta renta un 0,9% del PIB (Statista, 2021).

No sólo en caso norteamericano es de vital importancia la producción de crudo. En el caso colombiano este representa uno de sus mejores activos, puesto que para el 2022 al estado le corresponden 10,2 billones de pesos de utilidades producidas por Ecopetrol por ser accionista mayoritario. El petróleo, a enero del año en curso, representa el 30% de las exportaciones colombianas y un poco más del 3% del PIB del país según datos del (Banco Mundial, 2022). Por tal motivo, una subida en el precio del barril internacional a nivel de los 100 USD sería fundamental para la reactivación del país y los proyectos a ejecutar. (MinCit, 2022)

Teniendo en cuenta el peso de los productos como los hidrocarburos en la economía, fundamentales para la seguridad energética y fiscal del territorio, se reconoce que la oportunidad en aspectos económicos es considerable para Colombia. Sin embargo, para seguir con la producción de estos se debe recurrir a la técnica que explora los yacimientos no convencionales,

en respuesta a que quedan de 6 a 9 años en reservas de crudo y gas convencionales según estudios realizados por el Comité gremial petrolero (2015). Como se viene desarrollando esta exploración representa oportunidades en términos de inversión extranjera directa, autosuficiencia energética y aumentos del PIB. En este sentido, la producción se realiza mayormente por métodos convencionales y poco a poco las reservas han ido disminuyendo. Una solución a este problema es la explotación de los yacimientos no convencionales (YNC), conocida popularmente como fracking, que consiste en la inyección de agua, arena y compuestos químicos especiales a gran presión para fragmentar parte del subsuelo y obtener el petróleo almacenado entre grietas para posteriormente extraerlo aprovechando al máximo cada pozo perforado. Sin embargo, este método tiene unas implicaciones medioambientales de gran calibre como lo son la contaminación de acuíferos subterráneos de forma irreparable, afectando seriamente su potabilidad y la capacidad de un terreno para ser cultivado. Es así como en este punto la comparación no solo debe enfocarse en los posibles beneficios económicos sino también en las implicaciones sociales y medioambientales. (BBC, 2013)

Al día de hoy las opiniones a nivel internacional siguen divididas acerca de si permitir o no el uso del fracking para la explotación petrolera. Países como: Italia, Bulgaria, Suiza, Alemania, Francia, Irlanda, Rumania, junto con algunas entidades de los EEUU, Quebec en Canadá y regiones de Australia y España ya han prohibido este método. Dado que en este momento pueden existir importantes beneficios económicos que pueden ayudar a solventar la situación económica de Colombia, ya que el país viene sorteando un ambiente económico adverso causado en gran parte por los efectos de la pandemia del COVID-19, los confinamientos, el malestar social y el gran nivel de endeudamiento en que se tuvo que incurrir para solventar la crisis el cual alcanzó niveles del 53,1% del PIB en 2021 (Portafolio, 2021). Esto llevó al declive del valor del peso colombiano, a un aumento del déficit de la balanza comercial y, en últimas, a la necesidad de ingreso para el sostenimiento del gasto e inversión social.

Si bien hay un consenso a nivel mundial por empezar a trabajar por energías más limpias o, en su defecto, que no causen tanto daño ambiental, la forma de abordar la situación varía dependiendo de la parte del mundo que se esté hablando. Dejar de depender del petróleo no es una tarea sencilla, aunque el cese de la extracción de petróleo no significa directamente que la economía va a entrar

en crisis, pues este tipo de dinámicas pueden permitir la diversificación de producción y exportación. No obstante, la gran demanda por combustibles ha creado un super ciclo de las commodities en el cual el país podría verse beneficiado, teniendo en cuenta que Colombia no se constituye como un gran emisor de carbono en el mundo. Por ello se plantea el interrogante en Colombia, ¿Es justo y necesario enfocar considerables recursos en explorar y comercializar esta técnica? El debate está abierto.

Actualmente, en el país hay dos proyectos en proceso con esta técnica, de manera precisa en el oriente colombiano, siendo el más reciente es el Proyecto Piloto de Investigación Integral (PPII) Kalé y Platero en el municipio de puerto Wilches, Santander, con licencia de la ANLA. Sin embargo, el pasado mes de abril el proyecto fue detenido cuando Blanca Judith Martínez, juez primero administrativo de Barrancabermeja, determinara la falta de consulta previa a las comunidades de la zona a causa de una tutela interpuesta por la Corporación Afrowilches para frenar la licencia ambiental. El mecanismo de consulta popular busca que este tipo de explotaciones sean con el consentimiento de las comunidades aledañas que son quienes en últimas se pueden ver directamente beneficiados o afectados, por lo que el proyecto queda en el limbo hasta el momento (La República, 2022).

Cabe recordar que la actividad petrolera del país se ha desarrollado en solo seis cuencas: Caguán-Putumayo, Catatumbo, Llanos Orientales, y los valles inferior, medio y superior del Magdalena, que son las que hasta el momento le han aportado petróleo a Colombia. Como se puede evidenciar, el rol del petróleo en la economía regional oriental es crucial, puesto que representa la mayoría de cuencas, brindando la oportunidad para ampliar el panorama. Por ende, se esperan amplios recursos teniendo en cuenta el ingreso por regalías y explotación para departamentos como Santander, Norte de Santander y Meta, lo cual representa una amplia participación de estas entidades territoriales de la economía de la región oriente, siendo esta la que más ha captado recursos por concepto de explotación de minas y canteras los últimos 5 años en el país. Sin embargo, se presenta una tendencia a la baja en cuanto a recursos percibidos, dado que para el año 2014 en el oriente estos eran de 31.095 millones de pesos y para el año 2020 estos fueron de 17.643 millones de pesos.

Si bien los pilotos existen como pruebas para poder medir los impactos, la mayor problemática en torno al fracking no es tanto su proceso, pues las petroleras toman las medidas suficientes para que estos procesos contaminen en lo mínimo; la problemática reside en las escalas, pues “El potencial de los YNC en el país puede ser de hasta 25.000 millones de barriles de petróleo, lo que permitiría multiplicar por 12 las reservas actuales” dice Armando Zamora, presidente de la Agencia Nacional de Hidrocarburos.

Por último, estos proyectos pilotos que fueron aceptados por las instituciones colombianas pueden representar una oportunidad de mejora y crecimiento económico amplio para las zonas y departamentos del país que dependen del petróleo como principal actividad económica, además de poder solventar los rezagos de la pandemia. Sin embargo, es menester considerar las implicaciones medioambientales del caso para establecer una hoja de ruta clara, que permita la explotación responsable y el cuidado del medio ambiente puedan coexistir sin que las comunidades aledañas puedan verse perjudicadas, pues se debe hacer un énfasis en las posibles afectaciones y consideraciones de acuerdo a las necesidades del país, permitiendo un ingreso considerable a la economía acompañado de un desarrollo regional, por lo tanto se deben repensar aspectos que en este momento llegan a afectar no solo a nivel ambiental, sino también el social, donde se recalca la pobreza y desigualdad en varios de los sitios donde se realizan estas explotaciones en la región, y así mismo considerar perspectivas que se relacionan directamente con la diversificación económica con el fin de reducir dependencias y junto a ello pensar en una transición energética.

Referencias

Banco Mundial. (2022). Obtenido de Rentas del petróleo (% del PIB) - Colombia: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS?locations=CO>

BBC. (2013). Qué es el fracking y por qué genera tantas protestas? Obtenido de BBC News: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131017_ciencia_especial_fracking_abc_am

DatosMacroExpansión. (2022). DatosMacroExpansión. Obtenido de Reservas de Petróleo Colombia: <https://datosmacro.expansion.com/energia-y-medio-ambiente/petroleo/reservas/colombia>

DNP. (30 de Marzo de 2022). Utilidades netas de las empresas de la nación aumentaron ocho veces su valor en 2021: DN. Obtenido de Departamento Nacional de Desarrollo: <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Utilidades-netas-de-las-empresas-de-la-nacion-aumentaron-ocho-veces-su-valor-en-2021-DNP.aspx>

La República. (21 de Abril de 2022). Suspenden pilotos de fracking en Santander por falta de consulta previa con la comunidad. Obtenido de Diario La República: <https://www.larepublica.co/economia/suspenden-pilotos-de-fracking-en-santander-por-falta-de-consulta-previa-con-la-comunidad-3347298>

MinCit. (2022). Perfil de Colombia. Obtenido de <https://www.mincit.gov.co/getattachment/1c8db89b-efed-46ec-b2a1-56513399bd09/Colombia.aspx>

Zanolli Fabila, B. (31 de Agosto de 2020). Minería tóxica y fracking. Deletéreo impacto social y medioambiental. Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía, 51-66.

Cuentas nacionales departamentales: PIB por departamento. (2021). DANE. <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>

Statista. (2021, 13 octubre). U.S. gas and oil industry annual revenue 2010–2020. <https://www.statista.com/statistics/294614/revenue-of-the-gas-and-oil-industry-in-the-us/#:~:text=In%202020%2C%20the%20total%20revenue,pandemic%20impacts%20in%20the%20industry.>

Cuentas nacionales departamentales: PIB por departamento. (2021). DANE. <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>

Statista. (2022, 3 marzo). Países líderes en la producción de petróleo a nivel mundial en 2021. <https://es.statista.com/estadisticas/634780/paises-lideres-en-la-produccion-de-petroleo/#:%7E:text=Estados%20Unidos%20fue%2C%20un%20a%C3%B1o,nueve%20millones%20de%20barriles%20diarios>

Rentas del petróleo (% del PIB) | Data. (2020). Banco mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS?end=2020&start=2000&view=chart>